ISSN 1390-7719

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

SEREIS MIS TESTIGOS

REVISTA PUCE 101

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

ESCUELA MULTILINGÜE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES (LEAI)

3 DE NOVIEMBRE DE 2015–3 DE MAYO DE 2016
QUITO–ECUADOR

Centro de Publicaciones
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL ECUADOR

Centro de Publicaciones
Escuela Multilingüe
de Negocios y Relaciones Internacionales
Revista PUCE
Quito–Ecuador

Rector
Dr. Fernando Ponce León, S.J. (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)
Director General Académico
Dr. Carlos Acurio Velasco (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)
Director del Centro de Publicaciones
Máster César Eduardo Carrión (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)
Decana de la Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura
Máster Rosa Llerena
Director de la Escuela Multilingüe de Negocios y Relaciones Internacionales (LEAI)
Máster Ivonne Téllez Patarroyo

Miembros del Comité Ejecutivo del Centro de Publicaciones (Comité Editorial):
Dra. Mercedes Mafla Simon
Dr. León Espinosa O.
Dr. Álvaro Mejía S.
Mgtr. César Eduardo Carrión

Presidente (Editor en Jefe)
Magister César Eduardo Carrión (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Secretario (Coordinador del Comité Editorial)
Lcdo. Walter Jiménez Sarabia (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Miembros del Comité Editorial de la Escuela Multilingüe de Negocios y Relaciones Internacionales (LEAI)
Mtr. Alfredo Altamirano Ulloa (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador)
Mtr. Donald Stewart (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador)

Autores
Nathalie Trejo (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador)
Ivonne Téllez Patarroyo
Stéphane Vinolo
María Eugenia Perreira
Ignacio Bartesaghil.
Paolo Garcés Velástegui
David Guzmán
Stephany Vargas
Roque Pinto
Irene Guillén
Pedro Montero
Gabriel Pazmiño Solys
Mayra Beltrán Morales
Mayra Beltrán M.
Héctor Hurtado
Antonio Torres
Fernando Barredo

Miguel Llora
Juanita Pulla
Catalina Pelchor
Donald Stewart
Christian Gavilanes Jijón
Jorge Mora Varela
Rosana Moscoso Loaiza

Informantes
Stéphane Vinolo
David Guzmán
Antonio Torres
Ignacio Bartesaghi

Secretario Abogado
Dr. Edmundo Vaca

Corrección de estilo y ortografía:
Alfonso Sánchez

Colección nº 101
3 de noviembre de 2015
Publicación semestral
ISSN: 1390-7719
Registro de Derecho Autoral nº 010645
Ingresada al Catálogo Latindex Folio 21880
(www.latindex.unam.mx/buscador/ficRev.html?opcion=1&folio=21880)

La Revista de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador es una publicación semestral (mayo y noviembre) de su Centro de Publicaciones, que difunde trabajos académicos y científicos, estrictamente originales en español, en las áreas de Leyes, Pedagogía, Ingeniería, Economía, Biología, Química, Historia, Geografía, Antropología, Sociología, Filosofía, Teología, Comunicación, Linguística, Literatura, Medicina, Administración, Arquitectura, Gestión Social, Psicología y Diseño, y es arbitrada por especialistas de indiscutible valor, cuyos nombres se mantienen en absoluta confidencialidad, recibe trabajos todo el año; el propósito de la Revista PUCE es difundir conocimientos, intercambiar experiencias e incentivar la producción del pensamiento especializado. El contenido de esta revista está dirigido a docentes, investigadores, estudiantes universitarios y público en general.

Los artículos son de responsabilidad exclusiva de sus autores.
Los derechos de autor son exclusivos de la PUCE.
Se prohíbe la reimpresión parcial o total con cualquier finalidad.

Editorial (Punto de venta)
Centro de Publicaciones PUCE
Av. 12 de Octubre y Robles
Apartado nº 17-01-2184
Telf.: 593-02-2991700
2991 700 (TRONCAL). Extensiones: 1013, 1711, 1122
Telf.: 593-02-2991711 (directo)
(Se aceptan canjes)
cecarrionc@puce.edu.ec
Quito–Ecuador

Impresión
PPL Impresores • 2529762
Quito–Ecuador
pplimpresores@gmail.com

EL RETORNO DEL FMI A ECUADOR

THE RETURN OF THE IMF TO ECUADOR

DAVID GUZMÁN,
STEPHANY VARGAS

Recibido 18 de agosto de 2015
Aceptado 30 de septiembre de 2015

Revista PUCE. ISSN 1012-389X. Núm. 101
3 nov 2015-3 mayo 2016. Guzmán-Vargas, pp. 111-124

EL RETORNO DEL FMI A ECUADOR

David Guzmán[1]
Stephany Vargas[2]

PALABRAS CLAVES: Neoliberalismo, historia, economía
KEY WORDS: Neoliberalism, history, economy.

RESUMEN

El siguiente artículo se interroga por las causas sistémicas que motivaron el retorno del FMI a Ecuador en 2014, tras el cierre de sus oficinas en 2007. El texto describe críticamente lo que significa el pensamiento neoliberal; reseña lo que ha significado la presencia del FMI en el Ecuador y su influencia en las decisiones del Estado, y cómo se llegó a una ruptura entre esta institución y la revolución ciudadana. Finalmente indica cuáles son las condiciones en las que el Ecuador retomó relaciones con el FMI.

ABSTRACT

The following article examines the systemic causes that led to the return of the IMF to Ecuador in 2014, following the closure of its offices in 2007. This critical text describes neo-liberal thought ; reviews what the presence of the IMF in Ecuador and its influence on state decisions has meant, and how a rupture occurred between the institution and the citizen revolution. Finally, it indicates what the conditions are with which Ecuador resumed relations with the IMF.

1 Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Facultad de Comunicación Lingüística y Literatura. Escuela Multilingüe de negocios y relaciones Internacionales. Ecuador. Quito dguzman950@puce.edu.ec
2 Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Facultad de Comunicación Lingüística y Literatura. Escuela Multilingüe de negocios y relaciones Internacionales. Ecuador. Quito. svve94@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Aunque el término neoliberalismo se ha usado con frecuencia durante los últimos años, es necesario aproximarse a su génesis conceptual y a la historia de sus aplicaciones. Apoyándose en Friedman y en Stiglitz, se intenta reflejar en qué consiste este pensamiento económico y en qué medida es objeto de críticas.

El vínculo entre el pensamiento neoliberal y el FMI radica en que esta institución internacional se convirtió en la principal difusora del neoliberalismo, de donde tenemos que las intervenciones del FMI en un país significan la aplicación de esta doctrina económica. La presencia del FMI en Ecuador se hace patente desde los años 80 del siglo pasado e influye de forma directa en las políticas del Estado hasta el año 2007, cuando la revolución ciudadana rompe relaciones con esta institución cuya sede está en EE.UU.

Después de siete años en los cuales la revolución ha recibido el apoyo financiero de China, y en los que intentó participar en la creación de instituciones financieras regionales, en 2014 el gobierno ecuatoriano restableció sus relaciones con el FMI, que sirvió de garante a algunas operaciones financieras y que hizo una serie de recomendaciones al manejo de la política económica ecuatoriana. ¿Significan estas recomendaciones un retorno a las sendas neoliberales?, es la pregunta que deja pendiente este artículo.

NEOLIBERALISMO Y FMI

Una aproximación

La ideología neoliberal, que se ha convertido en una serie de recetas tecnocráticas, tiene su origen en el pensamiento económico de Friedrich Hayek y Milton Friedman, quienes realizaron una serie de análisis sobre el funcionamiento del mercado, el Estado y la sociedad. Para Friedman, "... *el dinero se puede considerar como un activo igual que cualquier otro*". (23). Según el autor estadounidense, existiría una demanda estable de dinero, que provoca cambios en la cantidad de dinero y en los precios. Friedman señala que frente a lo que el Estado considera gasto e inversión, lo que sucede desde una perspectiva monetarista es que existe una mayor oferta de dinero.

> *A medida que se aumente la cantidad de dinero, se estimularán nuevos empleos y la producción, como lo reconoció Keynes (...)*

> *Pero con el tiempo el dinero hace efectos en los precios, la nueva tasa de inflación es prevista por todos y las personas ajustan sus expectativas y sus actividades comerciales. A medida que la prosperidad inicial la absorbe el alto costo de la vida, se reduce la producción y el empleo, el cual vuelve a su nivel 'natural' (27).*

Friedman asumió el dinero como un bien, entre otros, e incluso el dinero ocioso, que tiene la ventaja de convertirse en cualquier otro bien de forma inmediata. Además, señaló que existe un nivel natural de desempleo, que no se puede solucionar. Esta filosofía monetarista sirvió para explicar cómo era posible que coexistan la inflación y el desempleo, como sucedió en los años 70, y que provocó, entre otras cosas, que el FMI adopte este pensamiento económico como una doctrina.

Según Friedman, la regulación económica debe efectuarse mediante el poder del sistema de precios, que resultaría más eficaz que el control del Estado, considerando que no se puede resolver de forma absoluta el problema del desempleo.

> *Millones de precios individuales, que fluctúan todos los días de acuerdo con las condiciones de oferta y demanda, constituyen un mecanismo mucho más eficiente para asignar los recursos que cualquier sistema central de planificación* (29).

Aunque Friedman cree que el Estado no debe intervenir en el mercado, llega a considerar la posibilidad de impuestos negati vos, es decir, subsidios o "vales" para acceder, por ejemplo, a la educación.

Críticas al neoliberalismo

En sus aplicaciones el neoliberalismo ha sido objeto de serios cuestionamientos. Por ejemplo, para los Estados periféricos resultan desfavorables las políticas liberalizadoras, en la medida que los Estados centrales protegen de la competencia desfavorable su industria y agricultura al mismo tiempo que animan la liberalización total de los mercados de las naciones periféricas (Stiglitz, 98). Y además, lo que parecería un sistema controlado por el poder de precios, se encuentra fundamentalmente influido por la presencia del Estado. Dice Stiglitz:

> *Con objeto de apreciar lo que esto implica supongamos que una empresa en un pequeño país subdesarrollado acepta un crédito a corto plazo de un banco norteamericano por 100 millones de dólares a un interés del 18 %. Una*

> *política prudente por parte del país requeriría aumentar las reservas en 100 millones. Las reservas generalmente se tienen en letras del tesoro de EE.UU que pagan un 4%. La verdad es que el país simultáneamente pide prestado a EE.UU a un 18% y le presta a EE.UU a un 4% (Stiglitz, 104).*

La aparente liberalización del mercado, y para el ejemplo que nos ocupa, del mercado financiero, no se sostiene mediante el poder de precios, sino a través de la intervención estatal, que considera en cierta forma suya la deuda que contrae una empresa privada. Pero que, en tanto la empresa privada se endeuda a un interés mayor del que recibe el Estado, el saldo resultante es desventajoso para el estado periférico.

EL neoliberalismo y el FMI

El FMI fue concebido como una institución encargada de mantener la estabilidad financiera internacional. Uno de sus fundadores fue Jhon Maynard Keynes, quién proyectó la institución a partir de su pensamiento económico, en el que se considera necesaria la intervención del Estado en la economía. Cabe tener presente que el Estado moderno actúa en el marco de una economía capitalista, que hace hablar a Wallerstein de un sistema-mundo, en el que "*... los factores económicos operan en el seno de una arena mayor de lo que cualquier entidad política puede controlar totalmente*" (491). Es decir que aunque dentro de un Estado se puedan practicar ciertas políticas socialistas, la estructura económica mundial, dentro de la cual se inscribe ese Estado, es capitalista. La intervención del Estado es, por lo tanto, siempre limitada.

Cuando se impuso la ideología neoliberal, a partir de los años 70, el FMI restó importancia a la participación del Estado en la economía, y defendió la reducción del Estado, la liberalización del mercado y la privatización de servicios públicos.

La ideología neoliberal se impuso sobre todo a los estados de la periferia, aunque el FMI intentó imponerla también en los Estados centrales, que se resistieron la mayoría de veces (Stiglitz, 120). El resultado fue que los Estados centrales aprovecharon la liberalización del mercado en favor de sus industrias, bancos y de la especulación financiera, convirtiendo a los estados débiles en neocolonias. Es posible entender a la burguesía como una clase mundial, pero en la medida en que el Estado se convierte en protector de los negocios de su burguesía, esta asume una conciencia nacional, en los límites de una nación-Estado (Wallerstein, 496). El FMI no solamente era servidor directo de la ideología neoliberal y del capitalismo

mundial, sino que indirectamente colaboraba con los Estados centrales.

El FMI en Ecuador: historia y ruptura

Según Alberto Acosta en la *Breve Historia Económica del Ecuador*, la intervención de la institución financiera internacional en las políticas económicas del país se inició con la sucretización llevada a cabo por el gobierno de Osvaldo Hurtado (1981-1984), y alcanzó su clímax durante el gobierno de Sixto Durán Ballén (1992-1996) en que se liberalizó el funcionamiento de la banca. Acosta señala que en los años de gobierno de Durán Ballén se eliminó la regulación al sistema bancario, que era una de las condiciones que imponía el FMI para desembolsar préstamos de emergencia y para servir como garante frente a la banca internacional. La desregulación de la banca provocó la crisis que enfrentó el país en 1999 y en la cual el Estado sirvió como garante de la misma.

Dice el economista ecuatoriano:

> *desde inicios de los años 80, con diversos grados de coherencia e intensidad, en el Ecuador se adoptó una concepción aperturista y liberalizadora de inspiración fondo-monetarista/banco- mundialista, impuesta a través de múltiples mecanismos y hasta con chantajes externos e internos (202)*

Acosta señala un conjunto de políticas de liberalización que ajustaron *"... al país de acuerdo a las necesidades del capitalismo mundializado" (204), entre esas se encuentran la eliminación de estructuras preferenciales de tasas de interés y la acción de fomento de la banca estatal (209), la flexibilización del sistema financiero que dio lugar a una banca universal, y la desregulación de los depósitos que se hacían fuera del país, o banca off-shore (210).* La implementación de una banca universal, o liberalizada, produjo el debilitamiento de la banca regional, y fomentó el ingreso de nuevos productos bancarios especulativos. Dice Acosta: *"... el punto de partida para una masiva liberalización financiera radica en la aprobación de la Ley General de Instituciones del sistema financiero en 1994 ..."* (210).

Si el neoliberalismo se aplicaba de esta manera en el terreno de las finanzas, en el del comercio el país abrió casi completamente su mercado interno a la producción exterior, tras su ingreso a la OMC en 1995. Solo se conservaron *"... algunas salvaguardias arancelarias introducidas sobre todo por razones fiscales de corto plazo"* (205)

La reducción del aparato estatal, que se traduce en privatizaciones o en desmantelamiento del Estado, se practicó en Ecuador, aunque no se privatizaron tantas empresas estatales como en otros países, debido a que en el Ecuador

las empresas estatales no eran muy numerosas. Al mismo tiempo, el Estado impuso una mayor carga tributaria a través de impuestos indirectos, al consumo, que son parte de las recetas neoliberales y que afectan a los que menos tienen.

La estabilización macroeconómica, los programas de ajuste, las cartas de intención que el FMI exigía tenían como propósito reordenar la economía de acuerdo con las consignas del consenso de Washington, y sobre todo, garantizar el pago de la deuda externa. Escribe Alberto Acosta:

> *Durante los años más críticos, entre 1997 y 1999, los organismos internacionales, como el FMI, no dejaron nunca de presionar para que el Ecuador aplique el recetario del WC, algo que fue realizado en repetidas ocasiones, sin concretar las ayudas prometidas, que al menos habrían servido para paliar la situación... (228)*

El punto de giro de estas políticas liberalizadoras tuvo lugar cuando el gobierno de Jamil Mahuad (1998-2000) salvó a los bancos privados, tras su quiebra en 1999. Según datos consignados por Acosta, el Estado dedicó un monto de dinero igual al 30% del PIB, lo que significa convertir en un costo social lo que era inicialmente producto de la ineficiencia y corrupción de la empresa privada. Quienes ocupaban cargos importantes en el gobierno de la época representaban los intereses de la banca: Ana Lucía Armijos, de la Asociación de Bancos Privados, fue Ministra de Gobierno y de Finanzas; Álvaro Guerrero, del Banco la Previsora, fue presidente del CONAM (Consejo Nacional de Modernización); Guillermo Lasso, del Banco de Guayaquil, fue Gobernador del Guayas y Superministro de Economía; Medardo Cevallos, de Bancomex, fue Embajador en México. Es decir, quienes justamente predicaban la liberalización de la banca, entre otras medidas neoliberales que implicaban la no intervención del Estado, fungían al mismo tiempo de ministros, gobernadores o embajadores.

Tras el gobierno interino de Gustavo Noboa, en 2003 subió al poder el Coronel Lucio Gutiérrez, en alianza con sectores de izquierda. Sin embargo, de las promesas hechas en campaña, que implicaban limitar la acción del FMI, el Coronel firmó la décima tercera carta de intención del país con esta institución y prometió aplicar las políticas de ajuste que el FMI exigía. Entre estas, se cuentan: aumento de precios en servicios eléctricos y telefónicos; elevación de los combustibles en 25%; congelación de los salarios; reducción de funcionarios públicos en 10%; cierre de los préstamos del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social; privatización de eléctricas, telefónicas, petróleo y pensiones jubilares; re-

privatización de los bancos quebrados en 1998 y 1999; flexibilidad laboral (44 horas de trabajo). Además, el Estado se comprometía a destinar casi en su totalidad los fondos petroleros al pago de deuda externa. Dice el documento del Instituto Latinoamericano de Investigaciones sociales: *"por concepto de los aplaudidos créditos del FMI y de otros organismos multilaterales, se recibirían 1.198 millones de dólares, mientras que por pago de la deuda externa pública saldrían 1.450 millones. En la práctica, este año se exportarán más de 252 millones de dólares"* (9). Las promesas no se cumplieron completamente, debido a la crisis política al interior del gobierno, expresadas sobre todo en su ruptura con Pachakutik.

Tras el derrocamiento del gobierno de Lucio Gutiérrez, en abril de 2005, el FMI intentó imponer nuevamente sus políticas, pero según testimonio del entonces Presidente Alfredo Palacio, tal pretensión se encontró con la resistencia de su gobierno. Palacio cambió el uso de los fondos petroleros destinados a recomprar deuda y los utilizó en salud, educación, vialidad, es decir, en gasto social. Según Palacio, en mayo de 2005 recibió una visita de funcionarios del FMI, que estaban preocupados sobre todo por el uso que se pensaba dar a los ingresos petroleros destinados al pago de deuda. Dice el expresidente:

> *Puse en claro que la Ley que ellos y los acreedores habían impulsado en el país, oprimía al pueblo, nos condenaba al subdesarrollo y ningún acreedor honrado y legítimo podría sentirse seguro. Les advertí que debían abstenerse de propiciar actividades políticas en el país, puesto que algunos sectores habían pretendido que yo entregue el poder a alguien, o que convoque a elecciones inmediatas para distraerme de iniciar la reconquista de la soberanía y que esas presiones –internas y externas- se mantenían sobre todo para evitar las medidas que habíamos discutido y otras que tomaría en el ejercicio del Poder. (...)El Economista Rafael Correa, Ministro de Economía, sentado a mi derecha, rompió el silencio, diciendo, con cierta dureza, algo parecido a esto,...y si ustedes no aceptan nuestras tesis, no los necesitamos...*

Retorno del FMI a Ecuador

En abril de 2007 el gobierno ecuatoriano cerró las oficinas del FMI en el Banco Central, y aunque el organismo continuó funcionando en el país, las relaciones cambiaron de forma radical a como habían sido en el pasado. El mismo Presidente de la República, en su libro *De banana republic a no republic*, criticó las políticas del FMI, y durante los

años de su gobierno ha mantenido una posición crítica con la institución financiera.

Tras la ruptura con el Fondo, el país pareció encarrilarse hacia la creación de un nuevo sistema financiero. Pero la nula liquidez del sistema financiero alternativo que se proponía se debió a la falta de un accionista que pueda poner a disposición el dinero. Esta realidad se puede amparar en un argumento teórico referido por Wallerstein en su teorización del sistema–mundo capitalista, es decir, un centro que de uno u otro modo domina esta estructura financiera y la periferia que no tiene más opciones que seguir los lineamientos establecidos por este. En el sistema financiero alternativo, no existió un Estado que pueda establecerse como un centro en la región, en términos de concentrar y otorgar capital para la liquidez de la institución (Ortiz). Dice Alberto Acosta: "*De una u otra manera estos proyectos están archivados, no porque el Ecuador haya retomado relaciones con el FMI, sino porque los países que debían haber liderado estos proyectos, Brasil y Argentina, no se comprometieron. Tendremos que esperar otra época histórica. El Banco del Sur que podría ser una propuesta interesante, siempre que no sea una reedición del BID o de la CFN, no le interesa al Brasil. El BND (Banco Nacional de Desarrollo) es suficiente para el Brasil*" (*Entrevista personal*)

En mayo de 2014 el país retomó sus relaciones con el FMI, que habían estado congeladas durante siete años. Cabe tener presente que el Ecuador nunca rompió definitivamente con el organismo internacional, sino que solamente dejó de entregar la información que este le solicitaba. El restablecimiento de relaciones con la institución financiera tiene lugar en un contexto de crisis económica del país, en el que el gobierno se ha visto obligado a solicitar créditos con bancos tradicionales como Goldman Sachs. Si bien es cierto que el FMI sirve como garante de estos préstamos, lo que no ha quedado claro hasta ahora es cuáles van a ser las exigencias del FMI, cuáles van a ser las políticas que va a demandar al gobierno en esta nueva situación, y además, si el gobierno tiene claridad sobre las implicaciones políticas y económicas de su restablecimiento de relaciones. Es decir, si existe algún documento en el cual se consigne en qué van a consistir las relaciones entre el FMI y el Estado ecuatoriano. ¿Significa la aplicación de políticas neoliberales como las practicadas en el pasado?

Aunque el gobierno negó la presencia de una misión del FMI en el país, esta se llevó a cabo como una consulta a distancia, por medios telemáticos como *Skype*. Dice el documento publicado por la institución financiera: "*... la Consulta del Artículo IV con Ecuador se llevó a cabo en la ciudad de Washington*

mediante consultas con las autoridades, y a través de comunicaciones por video y teléfono con el sector público y privado en Ecuador"[3].

El FMI elaboró un informe de su "visita", sin embargo, este no se ha hecho público. Lo que si se conoce públicamente es un boletín de prensa en el que la institución financiera señala, entre otras cosas, que se ha mejorado la situación social mediante el gasto público, y que el Estado ecuatoriano tiene un déficit. Pero se sugiere de forma específica lo siguiente:

> *1. Si bien el sector público ha sido un importante motor de crecimiento en los últimos años, es necesario que el sector privado asuma un papel más protagónico para evitar potenciales desequilibrios fiscales y externos.*
> *2. El surgimiento de considerables déficit fiscales exige austeridad en los planes de gasto público y la moderación del gasto corriente es necesaria para permitir la ampliación del plan de inversión del sector público.*
> *3. Dado que es necesario que la economía atraiga dólares de Estados Unidos como divisa, se debe considerar adoptar otros controles sobre los flujos externos al sistema financiero y eliminar gradualmente las restricciones sobre las transacciones en moneda extranjera.*
> *4. Flexibilización del mercado laboral.*

Estas medidas que sugiere el FMI responden a su tradicional ideología: reducción de la presencia estatal, liberalización del mercado de capitales, flexibilización del trabajo. Además, se incluye la sugerencia de crear un fondo en caso de *shock* externo y de ejercer un mayor control sobre el lavado de dinero proveniente del narcotráfico. Sin embargo de conservar su ideología tradicional el FMI mantiene en el terreno de la sugerencia lo que consigna en su boletín. Es decir que existe cierta flexibilidad en relación con el Estado ecuatoriano. El FMI, tras la crisis que afectó al mundo en 2008, flexibilizó los tiempos y exigencias frente a los países solicitantes de líneas de crédito y sus recomendaciones empezaron a tener un carácter más flexible ante la realidad política y social de los países (Werner). Este detalle de la modificación de la receta "*one size fits all*" generó el cambio necesario para que ambas posiciones (la del FMI y la del Estado ecuatoriano) pudieran acercarse, más allá de una revisión o una declaratoria de cambio de paradigma diferente al capitalista (Espinosa). Señala Alberto Acosta:

3 Fondo Monetario Internacional, *El Directorio Ejecutivo del FMI concluye la Consulta del Artículo IV con Ecuador correspondiente a 2014*, Página web: http://www.imf.org/external/spanish/np/sec/pr/2014/pr14393s.htm, Consultada el 10 de octubre de 2015.

> *El FMI actual ya no es el de épocas anteriores. Ha suavizado sus requerimientos de política económica. No han cambiado, siguen siendo instrumento del gran capital trasnacional, pero sin que hayan cambiado su esencia, mantienen una política un poco menos agresiva, son más cuidadosos con los países. La experiencia en América Latina y en Europa les ha obligado a ser más cuidadosos. Ahora no pueden tomar las medidas en las que se especializaron, las sociedades han cambiado, los gobiernos han cambiado. Los resultados de sus políticas no fueron satisfactorios. Por eso no cabe sorprenderse de que el FMI hable de redistribuir la riqueza, planteando cosas que pueden sonar novedosas y hasta chocantes, pero son pragmáticos, están buscando mecanismos para sostener el sistema capitalista (Entrevista personal).*

Si efectivamente el FMI es más "comprensivo" con las políticas internas de cada país, y si el Ecuador estaría aprovechando este margen mucho más amplio de acción, cabe tener presente que el organismo internacional, a medida que el país vaya profundizando su dependencia del crédito externo, va a ir convirtiendo sus sugerencias en exigencias. Señala Alberto Acosta:

> *Se creía que el neoliberalismo iba a servir para implantar el poder del capitalismo trasnacional en la periferia, pero eso fracasó. Lo que estamos viviendo ahora es la modernización del capitalismo, en donde el gran capital trasnacional y nacional tienen el papel protagónico, apoyados por el Estado. El extractivismo, en sus distintas formas, megaminería, petróleo, extensión del monocultivo, es parte de esa modernización del capitalismo (Entrevista personal).*

CONCLUSIONES

A nivel de las relaciones internacionales, el restablecimiento de relaciones entre el FMI y un gobierno autodenominado progresista, implica un avance del capital trasnacional de signo estadounidense sobre la economía local. Tras la crisis que vivió la potencia norteamericana, la recomposición de su antigua influencia parece encontrarse en marcha. Sostenido por los créditos chinos, y ahora por la presencia de EE.UU, el gobierno ecuatoriano va a contar con un margen de maniobra mucho más estrecho. Congelados los proyectos económicos de integración regional, el Ecuador va a ver aumentar su dependencia.

Si la dependencia del FMI se hace ostensible en los próximos años (o meses, si el gobierno entra en una fase crítica) es dudoso que la institución internacional sea comprensiva con los avances sociales y el crecimiento del aparato estatal. Lo más seguro es que aplique las conocidas recetas neoliberales del pasado, como lo hace en Grecia. Solo un nuevo "milagro" económico petrolero podría salvar al gobierno.

A medida que la presencia del FMI se vuelva mucho más influyente, el gobierno va a consumar su ruptura con los discursos de izquierda antimperialista. Posiblemente los conflictos que tiene con una izquierda que se encuentra fuera del gobierno se extiendan a la izquierda que se encuentra todavía dentro. A menos que la izquierda que ha decidido "luchar" desde dentro del gobierno, se haya convertido en derecha.